

1- El único patrimonio del periodista es su buen nombre. Cada vez que se firma un artículo insuficiente o infiel a la propia conciencia, se pierde parte de ese patrimonio, o todo. Hay que defender ante los editores el tiempo que cada quien necesita para escribir un buen texto y el espacio que necesita dentro de la publicación.

2- Una foto que sirve sólo como ilustración y no añade información alguna no pertenece al periodismo. Las fotos no son un complemento, sino noticias en sí mismas.

3- Hay que trabajar en equipo. Una redacción es un laboratorio en el que todos deben compartir sus hallazgos y sus fracasos.

4- No hay que escribir una sola palabra de la que no se esté seguro, ni dar una sola información de la que no se tenga plena certeza.

5- Hay que trabajar con los archivos siempre a mano, verificando cada dato y estableciendo con claridad el sentido de cada palabra que se escribe.

6- Hay que evitar el riesgo de servir como vehículo de los intereses de grupos públicos o privados. Un periodista que publica todos los boletines de prensa que le dan, sin verificarlos, debería cambiar de profesión y dedicarse a ser mensajero.

7- Hay que usar siempre un lenguaje claro, conciso y transparente. Por lo general, lo que se dice en diez palabras siempre se puede decir en nueve, o en siete.

8- Encontrar el eje y la cabeza de una noticia no es tarea fácil. Tampoco lo es narrar una noticia.

9- Nunca hay que ponerse a narrar si no se está seguro de que se puede hacer con claridad, eficacia, y pensando en el interés del lector más que en el lucimiento propio.

10- Recordar siempre que el periodismo es, ante todo, un acto de servicio. Es ponerse en el lugar del otro, comprender lo otro. Y, a veces, ser otro.

---

## 92° Día Internacional de las Cooperativas Otro mundo es necesario

CIRCULAR C.C. N° 1633

“Las empresas cooperativas ayudan a construir un mundo mejor”. Con ese lema, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) consagraron el Año Internacional de las Cooperativas en 2012. A partir de ese momento comenzó a transcu-

rrir la Década Cooperativa, uno de cuyos objetivos es darle visibilidad a las realizaciones del cooperativismo, como así también a la difusión de sus principios y valores.

Aquella consigna, cuya vigencia es permanente, implica un verdadero compromiso para los asociados y muy especialmente para los dirigentes de estas entidades de la economía solidaria, quienes asumen que conducen y participan en una organización social portadora de una clara impronta transformadora.

El mundo mejor que se procura construir con la prédica y el ejemplo vivo de la cooperación, es una meta soñada por los precursores del movimiento y un desafío creciente en esta coyuntura histórica de la humanidad.

¿Cómo definir a esa gigantesca utopía contemporánea? Se trata de asegurar la paz justa y duradera en todos los rincones del planeta, así como el respeto por el derecho a la autodeterminación de los pueblos. Y a la par de estas condiciones indispensables para garantizar la vida, hace falta mucho más para una existencia digna de todos los seres humanos. El trabajo decente sigue siendo una de las reivindicaciones más sentidas por millones de personas, carentes de ese derecho elemental como consecuencia de la aplicación de un modelo perverso que concentra la riqueza y provoca la exclusión social. Un solo dato basta para ilustrar las consecuencias inmorales del sistema dominante: 85 individuos poseen fortunas equivalentes a lo que reciben por año 3.500 millones de personas. O sea que un pequeño grupo de hipermillonarios tienen a media población mundial en el bolsillo.

Hay que poner fin a la especulación financiera que pretende someter a los Estados soberanos, mediante condicionamientos avalados por una justicia asociada con las grandes corporaciones. Los llamados “fondos buitres” son instrumentos del modelo neoliberal para perpetuar la dependencia.

Hace falta resolver el acceso a la vivienda, a la educación de calidad, a los servicios de salud, a la protección de la infancia y la vejez. Es necesario erradicar el trabajo infantil, la trata de personas, la producción de armas letales y el narcotráfico, entre otras calamidades.

Hay que asegurar algo tan elemental como la provisión de agua potable y, obviamente, la distribución de los alimentos para terminar con el hambre crónica que sufren más de mil millones de habitantes.

Para construir ese mundo mejor también se requiere cuidar a la naturaleza, utilizar con racionalidad los recursos no renovables, impedir que se contamine el aire, el agua y el suelo.

La consolidación de un sistema democrático y participativo requiere de

ciudadanos conscientes de sus derechos, suficientemente cultos para ser libres, respetuosos de la diversidad de géneros, etnias y credos.

Un mundo mejor no será posible sin una distribución equitativa de la riqueza y también de los valores simbólicos como la palabra. Hay que democratizar la economía, la política y la comunicación.

Esta enumeración no pretende agotar la descripción de ese horizonte de esperanza que nutre nuestros mejores ideales, pero intenta clarificar la dimensión de nuestra tarea como cooperadores, junto con la pluralidad de expresiones organizativas, de la sociedad, comprometidas con estos mismos objetivos.

De eso se trata el sentido trascendental de la acción cooperativa. Una lucha sin pausa para que las utopías de hoy sean las realidades de un mañana cada vez más cercano, al que sólo se puede llegar transitando el camino de una batalla cultural intensa y profunda, para reemplazar los paradigmas de la injusticia por la ética de la solidaridad y el amor al prójimo.

**Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos**

Consejo de Administración

Buenos Aires, 24 de junio de 2014

---

## **92° Día de Internacional de las Cooperativas de la Alianza 20° Día Internacional de las Cooperativas de las Naciones Unidas**

Mensaje de la Alianza Cooperativa Internacional

5 de julio de 2014

**“Las empresas cooperativas logran el desarrollo sostenible para todos”**

El lema de esta edición del Día Internacional de las Cooperativas, que se celebrará el 5 de julio, será “Las empresas cooperativas logran el desarrollo sostenible para todos”. Preocuparse por la comunidad es uno de los valores fundacionales del movimiento cooperativo y, como tal, la necesidad de salvaguardar de manera sostenible unas condiciones de vidas favorables para las comunidades constituye la base de las acciones y la visión de todas las cooperativas.

En términos generales, la sostenibilidad es la capacidad de apoyar, mantener y resistir. Desde los años ochenta, este concepto ha evolucionado